



Santander, 1 de Setiembre de 1986

Sr. José Ferrater Mora
1518 Willowbrook Lane
Villanova, Pa. 19085

Estimado amigo:

Hace unos días que recibí su Ventana al mundo que le agradezco de corazón. Ya le dije que, cuando parte de sus artículos los leí en el Hombre y su medio, me causaron una gran impresión, por su frescura y por el modo de anticipar algunos temas, como las preocupaciones ecológicas. Ahora en su hojear lo he vuelto a recordar. Hace poco le vuelvo a leer en El País en su artículo sobre Pere Quart, lo cual me ha producido una gran satisfacción. Si quiere, mi opinión, me parece una de las cosas más bellas, insisto, bellas, que le he leído en prensa. Creo que es una verdadera pieza maestra de recuerdo a un amigo poeta. Percibo en él que su corazón y su cabeza han ido de la mano en un equilibrio perfecto. Aunque sé que no los necesita, quiero darle ánimos para seguir en la tarea.

Sé por Javier Muguerza que no podrá venir este mes a España al Congreso Hispano-Mejicano de filosofía. No sabe cómo lo siento que no nos podamos ver en esta ocasión. Me dice ha salido de una operación. A ver si todo se arregla y le tenemos pronto con nosotros. Yo sí iré y aprovecharé para aprender algo y volver a ver a los amigos.

De mí puedo decirle que estamos a punto de comenzar un nuevo curso, lo que me hace pensar en el mito del "eterno retorno": siempre hay un poco de lo mismo en cada comienzo. Hemos pasado unas vacaciones interesantes, incluido un viaje a Alemania, que no conocía, donde hemos tenido ocasión de ver muchas cosas. Nos ha impresionado Berlín, sobre todo, tanto el del Este como el del Oeste, con ese muro que dice muy poco de la sensatez humana y mucho de su estupidez. Hemos padecido un poco la "gracia" de las burocracias del Este, pero, sobre todo, hemos apreciado el carácter monumental de ^{la} esa ciudad tuvo que ser. En Heidelberg, ^{en} el llamado "paseo de los filósofos", tuve un recuerdo especial

